

Dios tiene planes de amor para cada uno de nosotros. Del conocimiento de esa voluntad de Dios se deriva nuestra felicidad y nuestra salvación. En este tema queremos responder a una pregunta que todo cristiano ha de hacer a Dios: "¿Qué caminos has pensado para mí?". Siguiendo esos caminos el hombre alcanza su plena realización, por el contrario, fuera de ellos dará tumbos, como un ciego sin lazarillo que le guíe.

*** PROPUESTA DE TRABAJO EN GRUPO

+ Cuando haces oración ¿le has preguntado a Dios cuál es su voluntad, o te limitas a pedirle que se haga la tuya?

+ ¿Confías en que la voluntad de Dios será tu felicidad?

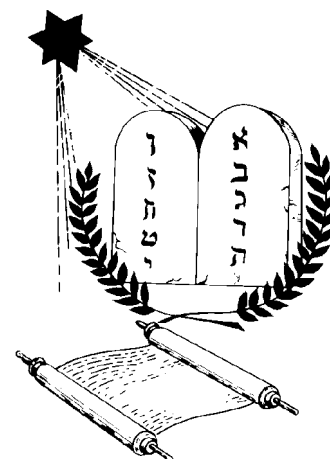
DISCERNIR LA VOLUNTAD DE DIOS

1º) POR EL CUMPLIMIENTO DE LOS MANDAMIENTOS

Esto es algo de lo que podemos estar absolutamente seguros. Dios quiere que cumplamos los mandamientos que El mismo nos ha dado. Se trata de su voluntad universal, dirigida a todos los hombres de todos los tiempos. Los mandamientos nos preservan de las tentaciones de Satanás y nos enseñan el camino de la felicidad, además de conducirnos por los senderos de la vida eterna.

*** PROPUESTA DE TRABAJO EN GRUPO

+ Comenta esta frase de San Francisco de Sales: "*Muchos guardan los mandamientos como quien se traga una medicina; más por el temor a condenarse que por el placer de vivir agradando al Salvador*"



2º) POR EL CUMPLIMIENTO DE LOS DEBERES DE NUESTRA VIDA

Además de los mandamientos universales de Dios, hay que observar cuidadosamente los deberes de nuestra vocación particular. Así, por ejemplo, Dios quiere que una madre se entregue a sus hijos y que un estudiante venza la pereza para estudiar, etc... Uno de los mayores males de nuestra vida consiste en desear lo irrealizable y, por contra, no entregarse a las tareas que están a nuestro alcance. (Sería el caso de una persona que sueña con entregar su vida a los marginados del Tercer Mundo, cuando resulta que en su trabajo y en su familia hace las cosas chapucosamente y con desgana). En definitiva, lo que nos hace santos y agradables a Dios es lo que nuestra vocación nos exige, y no tanto lo que escoge nuestra propia voluntad.



*** PROPUESTA DE TRABAJO EN GRUPO

+ Comenta esta frase: *"Así, al comer y beber, si lo hago porque es voluntad de Dios que lo haga, soy más agradable a Dios que si sufriera la muerte sin esa intención"*

3º) POR LA DOCILIDAD Y LA OBEDIENCIA

Si al discernir una decisión a tomar, resulta que tenemos una persona con autoridad sobre nosotros que nos manda algo determinado, en la obediencia a esa persona podemos descubrir la voluntad de Dios (es el caso de la autoridad de los padres, jefes, responsables, etc...). Esto no quiere decir que esas personas no puedan equivocarse, pero sin embargo, *"el que obedece no se equivoca"*, si lo ha hecho rindiendo su voluntad a un superior suyo, en la confianza de que en ese acto de obediencia abrazará la voluntad de Dios. Por lo tanto, no se trata de obedecer para evitarse la tarea de tomar una decisión propia, sino que de lo que se trata es de, una vez aportada la opinión personal sobre un asunto, confiar en que descubriremos más fácil la voluntad de Dios en el acto humilde de la obediencia que en seguimiento obstinado del propio criterio.

*** PROPUESTA DE TRABAJO EN GRUPO

+ Comentar: *"Si no sabe obedecer, ¿cómo va a ser humilde al mandar?"*

4º) ESTUDIAR LAS MOTIVACIONES Y LAS CONSECUENCIAS DE LA DECISIÓN

En caso de duda, podemos discernir si una decisión es conforme a la voluntad de Dios, examinando motivaciones y consecuencia:

a) Lo que me ha movido a tomar la decisión. En ocasiones hay motivaciones ocultas que hemos de desenmascarar: envidia, celos, orgullo, vanidad, rencor, pereza, etc... Estas motivaciones se suelen disfrazar de razones aparentemente justas. Pero no hemos de dejarnos engañar, cuando esas motivaciones están mezcladas, lo más probable es que ahí no esté la voluntad de Dios. Antes de tomar una decisión uno debe hacer el esfuerzo de purificar todo aquello que, por provenir del pecado del hombre, dificulta el conocimiento de la voluntad de Dios.

b) Las consecuencias de mi decisión. Si una decisión, en sí misma, parece justa pero va a acarrear unas consecuencias negativas, habrá que sopesar si hay proporción entre ambas cosas, para saber cuál es la voluntad de Dios.

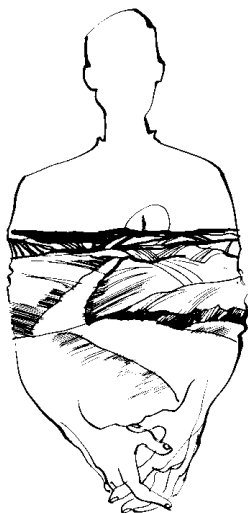


*** PROPUESTA DE TRABAJO EN GRUPO

+ Pon ejemplos de situaciones reales o imaginarias de motivaciones malas encubiertas en la toma de una decisión y de también de decisiones aparentemente buenas pero con consecuencias negativas.

5º) CONOCER LA VOLUNTAD DE DIOS EN LA PAZ DEL ALMA

La paz del alma o, dicho de otro modo, la paz de la conciencia es un lugar privilegiado para escuchar la voz de Dios y discernir su voluntad. Dios es un Dios de paz, por eso en todo aquello que encontremos paz, podemos ver la voluntad de Dios y, por el contrario, en todo aquello que nos turbe interiormente y nos robe la paz, hemos de entender que no está la voluntad de Dios. Ahora bien, para aplicar bien este principio tenemos que tener en cuenta dos cosas:



a) No confundir paz con ausencia de problemas. Dios nos puede pedir cosas que *"nos compliquen la vida"*, en el sentido de que nos obliguen a dejar una vida cómoda y tomar otras opciones. En este sentido no cabría aplicar el principio diciendo *"esto me va a complicar la vida y a traer problemas, luego no es voluntad de Dios"*. Dios puede dar una paz y alegría muy grandes por encima de muchas dificultades y sacrificios.

b) Hay que hacer silencio en nuestro interior para poder escuchar la voz de Dios. Es decir, si no estamos acostumbrados a estar a solas con Dios en la oración, si no hemos intentado hacer silencio en nuestro interior para escuchar su voz, ocurrirá que eso de que *"Dios habla en la paz del alma o de la conciencia"* nos sonará a chino. No lo comprenderemos, por al sencilla razón de que tenemos un mundo interior lleno de barullo y en absoluto desorden.

*** PROPUESTA DE TRABAJO EN GRUPO

+ ¿Como juzgas tu mundo interior: distraído y lleno de ruidos o atento a las sugerencias de Dios?

6) ACEPTACIÓN DE LOS ACONTECIMIENTOS DE LA VIDA

Hay veces en las que no se trata de que tomemos una decisión u otra, sino de que entendamos que en un acontecimiento que ha ocurrido en nuestra vida, está presente la voluntad de Dios. Se trata de ver la mano de Dios en los acontecimientos de nuestra vida. Parece más fácil ver esto en los acontecimientos positivos que en los que llamamos "desgraciados". Evidentemente, Dios no quiere que nos ocurra ninguna desgracia, pero es verdad que si El lo permite, sin hacer ningún milagro por impedirlo, es porque espera que nosotros saquemos bienes de los males. Por eso, en todo lo que nos ocurre en nuestra vida, en lo bueno y en lo malo, podemos ver la mano de Dios. Se trata de abrazar los acontecimientos de nuestra vida, en la confianza de que *"todo resulta para bien en aquellos que aman a Dios"*.



*** PROPUESTA DE TRABAJO EN GRUPO

+ Comenta lo siguiente: *"Es tontería el empeñarse en cambiar lo que no tiene remedio, dando coces al aguijón. Es inútil preguntarse el «por qué» de cada misterio; por el contrario, es mejor preguntarse el «para qué», en la esperanza de que Dios no permite nada que no resulte para bien en nuestras vidas"*

NOTAS

